

CON TODO PRONTO!...

JUGUETE - CÓMICO, EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE DE-MARIA

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CTS.

— MONTEVIDEO —

TIPO-LITOGRAFIA DE J. RAYOLA CALLE 25 DE MAYO 463

1896

CON TODO PRONTO!...

JUGUETE - CÓMICO, EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE DE-MARIA.

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CTS.

→ MONTEVIDEO ←

TIPO-LITOGRAFIA DE J. RAYOLA CALLE 25 DE MAYO 463

1896

PERSONAJES

- TOMASA.... (Solterona muy coqueta—40 años)
SOFIA..... (Joven sencilla—20 años).
CLARA.... (Sirvienta de Tomasa y Sofia—25 años)
MIGUEL... (Médico—30 años).
EUSTAQUIO. (Tipo ridículo—50 años.)
SIMPLICIO., (Gallégo).
-

Sala bien amueblada,—época actual.

Por izquierda y derecha la del actor.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie sin su permiso, podrá ponerla en escena, ni reimprimirla.

El Sr. V. A. Casartelli es el único encargado de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad, en toda la República Argentina.

Don Alejandro Machado es el único autorizado por el autor para su reimpression, y perseguirá ante la ley á quien sin su permiso lo haga.

ACTO UNICO

ESCENA I

CLARA

(Arreglando los muebles)

Aprovecharé ahora que estoy sola, para leer la carta de mi prima.—(Saca la carta y lee.)

“Esta noche estaremos de baile” ¡Ay, que gusto! (lee)—
“Luego á la tarde, irá mi novio, á decirle á tus patronas, que te necesito, pretestando que estoy muy enferma. — Tu prima, Isidora.” — ¡Pues poquito que me voy a divertir!—
¡Estrenaré el vestido que me ha regalado la señorita Sofia! — ¡Ay, que placer! (bailando.) ¡Tralará! ¡Tralará! ¡A mi que tanto me gusta el baile!—Tralará! Tralará!—Ademas, dicen que en esas fiestas se pescan los novios! ¡Si yo pudiera. . . . en fin, corro á ponerme el vestidito nuevo, pues siempre he oido decir, que los trajes son los mejores atractivos en la mujer.—Tralará! Tralará! (Mutis 2.^a izquierda, muy contenta).

ESCENA II

MIGUEL, á POCO SOFIA

Miguel —(Entrando foro). ¿No hay nadie? Superior. (saca el reloj.) Las cinco en punto; esta es la hora de la cita. (deja el sombrero sobre una silla). Haré la señal convenida. (Se aproxima á la primera derecha y llama suavemente.)

Sofia —(Dentro) ¿Quién?!

Miguel —Yo. (en voz baja).

Sofia —Saliendo ¡Miguel de mi vida!

Miguel —¡Silencio, Sofia, que se puede enterar tu prima!

Sofia —Esto es demasiado! ¿Porqué tenemos que ocultar nuestros amores á Tomasa?

Miguel —¡Me estraña la pregunta!... ¿Tu no lo sabes? Por que ella no tiene novio... y...

- Sofia —Y estará enamorada de ti!
- Miguel —Que quieres hija... es la desgracia de los hombres elegantes; todas las mujeres..... en fin, cuando ven una buena forma...
- Sofia —Es insoportable!
- Miguel —¿Mi figura, es insoportable? — Muchas gracias.
- Sofia —No, tonto, me refiero á mi prima...
- Miguel —Que quieres, es la edad. La pobre ya pasa de la línea! A este respecto, decia no recuerdo que autor muy conoecedor del bello sexo «La mujer, de quince á veinte años, se casa con el que ella quiera, de los veinte á los treinta, con el que Dios quiera, y de los treinta en adelante... con cualquiera!..
- Sofia —Ja, ja, ja! Pobre de nosotras! en fin, yo estoy en la edad de casarme con el que á mi me gusta.
- Miguel —Después de todo, tu prima tiene una gravísima enfermedad!
- Sofia —¡Deveras!
- Miguel —Sabes que soy médico!... Mas no te aflijas, que hallado el mal, fácil será aplicarle el remedio.
- Sofia —¿Qué piensas hacer?
- Miguel —Buscar un novio para Tomasa.
- Sofia —¿Cómo?
- Miguel —Yo no se como; como quiera: tuerto, cojo, manco, ciego, en fin, un novio ¿me entiendes?
- Sofia —Pero....
- Miguel —No hay pero que valga! Ahora mismo voy á buscar el remedio, para que tu prima nos deje tranquilos. Oye, que nadie se entere.
- Sofia —Pierde cuidado.
- Miguel —¡Hasta luego, vida mia! (*Le besa la mano*)
- Sofia —¡Vuelve luego, Miguelito!

(SOFIA, entra primera derecha; MIGUEL la acompaña hasta la puerta y desde allí, se dirige rápidamente al foro.—Al reparar que sale sin sombrero, vuelve y dice:

Miguel —¡Oh! el amor, nos hace perder hasta la cabeza! (medio mútis y al llegar nuevamente al foro, se detiene al oír la voz de EUSTAQUIO, que entona una copla cualquiera).
¡Esa es la voz de mi colega, Eustaquio!
¡Me lo envía la providencia! ¡Este es el verdadero antidoto que yo buscaba!—
(llamándolo) ¡Chist!... Eustaquio!.. Chist!..

ESCENA III

MIGUEL Y EUSTAQUIO

Eustaquio—(Dentro) ¿Quién me llama?

Miguel —Yo.—(Se presenta Eustaquio en el foro)—
¡Querido Eustaquio! (Lo abraza).

Eustaquio—¿Qué haces aquí, calaverón?

Miguel —Chist! (imponiéndole silencio).

Eustaquio—Que ¿tienes algun enfermo de gravedad?

Miguel —Y de mucha gravedad!

(Avanzan hacia el público).

Eustaquio—Precisamente, bajo del piso superior, de visitar un enfermo de escarlatina. ¡Que raro está, chico!

Miguel —Atiéndeme!

Eustaquio—¡Ah, ya: ¿se trata de una junta, y tú como buen amigo y colega, te has acordado de mí, ¿verdad?

Miguel —Escúchame:

Eustaquio—Déjame limpiar la Trompa de Eustaquio, es decir, la mia.—(Se escarba el oído.)

Miguel —En esta casa, hay una fiera!

Eustaquio—Caracoles!

Miguel —Y tú, tienes que curarla.

Eustaquio—¡Miguel! ¡Miguel!... ¿Te figuras que soy veterinario, especialista en animales indómitos?

Miguel —Si es del sexo femenino!

Eustaquio—Peor que peor! Son mucho mas temibles las fieras hembras!

Miguel —No seas torpe.— Te estoy hablando de una mujer.

Eustaquio—¿Una mujer? Eso ya muda de especie. Si te oye el bello sexo, que tu las consideras fieras, cualquier dia se ponian en tus manos!...

Miguel —Siempre seras un loco!

Eustaquio—No lo creas, chico, cada dia estoy mas cuerdo; figúrate, que aun que soy médico, pienso reventar sin necesidad de recetas!...

Miguel —Vamos á mi negocio: ¡Ay, Eustaquio, estoy enamorado! (*suspira*).

Eustaquio—¡Miguel, te has enamorado de mi!

Miguel —(*Incomodado*) ¡De un cuerno!

Eustaquio—¿Pues adquiérello, chico, adquiérello!

Miguel —Te repito que estoy enamorado!

Eustaquio—¿Pero... de quien?

Miguel —(*Incomodado*) Del guardia civil de la esquina!

Eustaquio—¡Hijo, te felicito! [Si se habrá vuelto loco]

Miguel —Y tu tienes que ser mi ángel custodio, en estos amores.

Eustaquio—¿Pero, Miguel!... ¿Te piensas casar con un guardia civil!...

Miguel —Quieres irte á los infiernos. Concluirás por enfadarme!

Eustaquio—(¡Dios mio, como se pone un médico, cuando le pincha el bisturi de Cupido!)

Miguel —Escucha: Mi novia, tiene una prima, que es la propietaria de esta casa.

Eustaquio—¡Hola! ¡Hola!

Miguel —Ambas son huérfanas.

Eustaquio—¿La casa y la prima?

Miguel —No seas torpe.

Eustaquio—¡Ah!... La prima y la propietaria, son las huérfanas?

Miguel —Si lo tomas á broma, no continuo.

Eustaquio—Pero, chico, si no te esplicas!...

Miguel —Te he dicho, que mi novia y su prima, son huérfanas, de padre y madre.

Eustaquio—Superior, adelante.

Miguel —Pues dicha prima, deseando anticipadamente tenerme por primo, no me deja á solas con mi novia, y ya vez que esto es...

Eustaquio—Muy fortificante ¿verdad? Pero aun no veo lo de la fiera.

Miguel —Ya lo verás. Todo el mal proviene, de que la tal prima, no encuentra quien le hable de amor; tu como buen amigo...

Eustaquio—Ya comprendo. Quieres que yo tambien sea primo.

Miguel —Precisamente.

Eustaquio—Es que yo no conozco el procedimiento...

Miguel —Esas cosas no se calculan.

Eustaquio—¿Pero, como me presento?

Miguel —Muy facilmente: Un pretesto cualquiera; ¡Zás! una visita; otro pretesto cualquiera; ¡Zás! Una entrevista!

Eustaquio—Un pretesto cualquiera... Zás! una paliza! Otro pretesto cualquiera... Zás! adiós costillas!...

Miguel —Son mujerés solás, no tengas miedo!

Eustaquio—Ya te he dicho que es mucho mas temible la fiera hembra!...

Miguel —¿De manera que no quieres servirme?—
(enfadado).

Eustaquio—¿Pero hijo, ten presente...

Miguel —Eres un mal amigo!

Eustaquio—Piensa que es mucho lo que me exiges!

Miguel —No hay servicio grande, entre dos buenos amigos.

Eustaquio—Pero, Miguel...

Miguel —Bueno, doblenos la hoja!

Eustaquio—Anda, hombre, no te enfades, te serviré.

Miguel —¿De veras? (alegre).

Eustaquio—Cuenta conmigo.

Miguel —Gracias, Eustaquio.

Eustaquio—¿Pero... y lo de la fiera?

Miguel —Si lo dije por la prima. ¡Ay, querido! tú no sabes lo que es una prima!

Eustaquio—Como no! La hija, del hermano, del padre de uno.

Miguel —No es eso; quise decir, que tú no sabes lo que daña la envidia. ¿Es decir, que puedo contar contigo?

Eustaquio—Ahora y siempre.

Miguel —Gracias; (*le estrecha la mano*) Yo me voy.

Eustaquio—Y yo?

Miguel —Tu te quedas

Eustaquio—Y si salen?

Miguel —Un pretesto cualquiera y.... ¡Zás! primera visita! Adios y buena fortuna! (*mú-tis foro*).

ESCENA IV

EUSTAQUIO

Este con su ¡Zás!, va á hacer que me descompongan el sistema huesoso! (*se sienta*) Pues señor: Estas aventuras no tienen para mí muchos atractivos!... (*levantándose de pronto y corriendo hácia el foro.*) ¡Ah!... ¡Miguel! ¡Miguel! ¡Que le echen un galgo! ¡Pues no se ha marchado, sin darme las señas de la fiera! (*vuelve á sentarse*) ¡Que sea lo que Dios quiera!... Parece mentira que un médico de mi reputacion, se entrevere en estos líos!

ESCENA V

EUSTAQUIO y CLARA (*con vestido nuevo*)

Clara —(*Saliendo 2.^a izquierda*) ¡Un hombre! ¿Si será el que espero? (*aproximándose y golpeándole en un hombro*) ¿Que se le ofrece á Vd?

Eustaquio—(*Levantándose de pronto*; Este Vd... verá: [Esta no tiene nada de fiera, ¿si será?..] Señorita ¿es Vd. la prima?..)

Clara —De la Isidora, es verdad. ¿Entonces Vd. es el del encargo?

Eustaquio—Este... si señorita; yo soy el del encargo!..

- Clara —¡Cuanto me alegro!
- Eustaquio—Gracias. Yo al principio no queria, pero como me rogó tanto su... Vd. me entiende, no me pude resistir! [¡Que buen gusto tiene Miguel!]
- Clara —[¡Que buen partido para novio de mi prima.) Nos divertiremos mucho ¿verdad?
- Eustaquio—Si; yo haré todo lo posible para que se diviertan Vds!...,
- Clara —¿Que bueno es Vd!
- Eustaquio—Gracias. Yo tambien á mi vez procuraré divertirme!... Lo único que sentiria, es que se incomodara su prima de Vd.
- Clara —Ni soñarlo! ella es loquita por las fiestas!
- Eustaquio—¡Con que loquita por las fiestas.... eh? (Ay, Eustaquio, te coje la fiera!)....
- Clara —¿Ya sabrá Vd. lo de la enfermedad de mi prima?
- Eustaquio—Si, señorita, ya me lo ha dicho Miguel.
- Clara —¡Miguel!
- Eustaquio—Yo conozco á su prima, muy superficialmente... pero, Miguel!...
- Clara —(¡Miguel! ¿Que Miguel será ese?)
- Eustaquio—... Me ha dicho que su prima es una fiera.
- Clara —¡Atrevido! [*incomodada*].
- Eustaquio—Señorita, yo no tengo la culpa, me lo ha dicho su novio.
- Clara —Señor, yo no tengo eso! [*despreciativamente*],
- Eustaquio—No lo niegue Vd. si lo se todo; me lo ha contado, Miguel.
- Clara —Y vuelta con ese tipo!
- Eustaquio—Señorita, mire Vd. que es mi amigo!..
- Clara —Y á mi que me importa! Que tiene que decir que ya tengo novio, cuando recién lo estoy buscando!
- Eustaquio—¡Cómo!
- Clara —Como lo encuentre, ó como Dios quiera que sea!—No porque tenga novio mi prima, me lo quieran endosar á mí!

Eustaquio—¡Caracoles! ¡Su prima es la que...? ¡De manera que Vd. es la fiera?

Clara —Insolente!

Eustaquio—¡Si es Miguel, es Miguel!

Clara —¡Quiere Vd. hacerme el favor, de no nombrarme ese tipo!

Eustaquio—Está muy bien.—[¡Los celos, pobrecita!]

Clara —[¡Caramba, con el novio de mi prima!]

Eustaquio—(¡Bonita y propietaria, yo me pierdo! Zás! primera entrada!) Es Vd. muy hermosa.

Clara —Gracias.—(*secamente*).

Eustaquio—Y me gusta Vd., muchísimo!

Clara —¡Que se puede enterar mi prima!....

Eustaquio—Y á mí que me importa!

Clara —(¡Dios mío, que sinvergüenzas son los novios!)

Eustaquio—¡Tiene Vd. los ojos divinos!

Clara —Vd. que sabe!.... [*con coquetería*].

Eustaquio—¡Tiene Vd. en cada pupila, un Vesubio en erupción!

Clara —[¡Que cosas raras dice este hombre!]

Eustaquio—[Zás, á fondo!] (*se inca*). Crea Vd. señorita... que... ¡que me quemó!... ¡Que me quemó! Que me quemó!... (*abriendo los brazos dramáticamente*).

Clara —¡Súbase Vd! Súbase Vd! (*le dá la mano*).

Eustaquio—No puedo! Si es Vd. la que me quema, mujer angelical! ¡Pimpollo de rosa disciplinada! ¡Olorosa camelia... que... [Que bruto las camelias no tienen olor!]

Clara —(*Muy contenta*) ¡Que bonito es tener, quien nos diga tantas cosas!

Eustaquio—(*Con entusiasmo*) ¡Jazmin del Paraguay, que con su fragancia... (*le besa la mano*) [¡Caracoles, huele como á cebolla] (*Haciendo un gesto de repugnancia*).

Clara —Déjeme Vd. que viene gente! Cumpla con su comision, que ya luego hablaremos en el baile! (*Mútis 2.ª izquierda*)

ESCENA VI

EUSTAQUIO

En el baile?—Esto es una cita! No puede quejarse mi amigo, de que no me interese por él.—Lo mejor, es que no me desagrade la niña... (*se huele la mano*). Lo único malo es este perfume á cebolla!... En fin, saldria de la cocina.

ESCENA VII

EUSTAQUIO Y TOMASA

Tomasa (*Saliendo, 1.^a derecha.*) ¡Clara! ¡Clara!... (*reparando en Eustaquio*) ¡Ah, un caballero!

Eustaquio—A los piés de Vd., señora.

Tomasa —Soy, señorita.

Eustaquio—Por muchos años, es decir, por pocos, digo, no!... no he dicho nada. [¡esta si que es fiera!]

Tomasa —¿Que deseaba Vd?

Eustaquio—Vd verá... ¡Zás! [un pretesto!]

Tomasa —¿Como, zas!

Eustaquio—No, si no he querido decir eso, es que... (¡zás! aquí lo echo todo á perder!

Tomasa Pero, caballero...

Eustaquio—Vd. verá... es que yo buscaba á mi amigo Miguel.... y...

Tomasa (*Muy amable*) ¡Es vd. amigo, de Miguelito?

Eustaquio—(¡Miguelito! ¡Con que cariño nombra á mi amigo! ¡Si será...? Imposible!) Pues, si señorita, Miguel es mi amigo íntimo, y como siempre le veo salir de aquí, me supuse que esta fuera su casa; pero una vez que me he equivocado, Vd. perdone. (MEDIO MÚTIS).

Tomasa —(*Deteniéndole*) Escuche Vd. caballero: Miguel nos visita muy amenudo, nos queremos muchísimo!

Eustaquio—(Se confirma mi sospecha! ¡Que estómago tiene mi amigo!)

Tomasa --Pero, tome Vd. asiento, caballero. (*Le ofrece una silla y se sientan ambos*).

Eustaquio—(Desengañémonos de una vez) Vd. dirá que soy demasiado curioso, pero desearia saber si es Vd... le prevengo que se trata de su bien.... desearia saber, si es Vd. la prometida de Miguel,

Tomasa —¿Porque me dice Vd. eso? (*muy tierna*).

Eustaquio—(¡Ay, como le relampaguean los ojitos!) Mire Vd. que no se arrepentirá de decirme la verdad!

Tomasa —¡Tanto como prometida.... no señor; pero puedo asegurarle que existe entre nosotros, una recíproca simpatía!..... (*con mucha coqueteria*).

Eustaquio—(¡Que bárbaro es mi amigo!) Pues, franqueza, por franqueza: Miguel, me ha suplicado que enamore á su prima de Vd., porque dice que no les deja á Vds. en libertad!....

Tomasa —¡Con que Miguel, ha dicho eso?—(*alegre*).

Eustaquio—¿Duda Vd. de mi palabra de honor?

Tomasa --Nada de eso, caballero. Voy á llamar á mi prima, para presantársela á Vd.

Eustaquio—Ya la he visto, señorita; he hablado con ella y.... creo que nos hemes entendido....

Tomasa ¿Me alegro muchísimo! ¡Pobre ¡Sofia, ya estaba próxima á vestir santos?)

Eustaquio—Y me atrevo á sospechar.... que nos seguiremos entendiendo.

Tomasa (¡Que felicidad! ya se desvanecieron los injustos celos que tenia de mi prima.) Con su permiso, voy á llamar á Sofia. Pueden Vds. hablar con toda libertad, eh?... haga Vd. de cuenta, que está en su casa!... (*muy cumplida*).

Eustaquio—Muchísimas gracias.

Tomasa --(¡Miguel es mio! ¡Yo pierdo el juicio!) Sofia! Sofia! Que tenemos visita! (*mú-tis, 1.ª derecha*).

ESCENA VIII

EUSTAQUIO Y SIMPLICIO.

Eustaquio—¡Enamorada, parece que lo está; pero lo que es fea, lo es, y con ganas! Eh! Al que feo ama lindo le parece!

Simplicio—(*Entrando foro*) ¿Se puede pasar? (*después de entrar*).

Eustaquio—A buenas horas. ¿Que se le ofrece à Vd?

Simplicio—¿Es Vd. la señora?

Eustaquio—¡Creo que no llevo faldas!

Simplicio—Para mi, es igual!

Eustaquio—¡Como, igual!

Simplicio—Diju, que para mi nejiociu, es la misma cosa.

Eustaquio—Espliquese Vd.

Simplicio—Entonces... ¿puedu acomodarle... el recadu?...

Eustaquio—(*Enojado*) ¡Insolente, me has tomado por un cuadrúpedo?

Simplicio—¡*Eu no sé, lu que osté sará!*

Eustaquio—¡Animal! (*enojado*).

Simplicio—*Ansi sea pur muchus años! Eu venju de parte de la Isidora, á pedir pírmissu, para que vaya, Clara, á pasar con ella un buen ratu!*

que se está mu...

Eustaquio—Si, pasará muy buen rato, si se está muriendo!

Simplicio—¡Cada uno, lu pasa comu puede!...

Eustaquio—Eh!... (*mirando 2.^a izquierda*) Me chista mi conquista! (*se aproxima á la puerta y hace señas al interior*) Voy enseguida! (*A Simplicio desde la 2.^a izquierda*) ¡Cada uno lo pasa como puede!... ¡Cuéntele Vd. á su abuelita, eso de la muerte!.. (*mutis*).

Simplicio—A mi ajuelita?... ¡Uy!... ¡Uy!... ¡Este, ya se lu ha olido!... Nu cuela, lu de la muerte!... Uy, Uy!... Lu peor, es que yo nu conozco á la Clara, que si no podría...

ESCENA IX

SIMPLICIO Y SOFIA

- Sofia —(*Saliendo 1.^a derecha*) ¡Caballero... (¡Que facha! ¿Será este el amigo que quedo en mandar Miguel?,. Imposible.) Señor...
- Simplicio —(*Despues de mirar á todos lados*) ¿Pero, es pur mi?
- Sofia —Mi prima, me ha dicho que Vd. venia...
- Simplicio —Ah! ¿Vd. es la prima?
- Sofia —Si, señor.
- Simplicio —Bueno, bueno; ¡mucho cuidaditu, que nu se descubra el pastel!
- Sofia —Pero ¿es Vd. el que ha venido mandado?
- Simplicio —Es claru. Peru hay que abrir mucho el oju!... Purque se lu han ulidu, aquellu de la muerte?....
- Sofia —¿Lo de la muerte?
- Simplicio —Me parece que hay que apuntar para otro lado?
- Sofia —Pero para que hace Vd. este papel?
- Simplicio —Pues, para enjatusar á la señora, nada mas claru.
- Sofia —(¿Que pensará hacer, Miguel, Dios mio!)
- Simplicio —Y creu que la enjatusaré!
- Sofia —Hace Vd. su papel, á las mil maravillas!
- Simplicio —¡Regular, regular! Llame Vd. á la señora, para pedirle la licencia.
- Sofia —¿Que licencia?
- Simplicio —Para dir al velorio!
- Sofia —¡Al velorio! (*alarmada*).
- Simplicio —Es decir, al baile!
- Sofia —En que quedamos?
- Simplicio —Que ¿no sabe Vd. nada?
- Sofia —Yo, nó.
- Simplicio —Pues es una gran fiesta! Es el bautizo de Miguelito!
- Sofia —¡Como! ¿Miguel, no está bautizado?
- Simplicio —Sí aun, nu tenia la edad.

Sofía --¿A los 30 años, no se tiene edad para estar bautizado?

Simplicio --¡Como treinta años, si recién lu despechan al burrego!

Sofía --¡Pero, que está Vd. diciendo!

Simplicio --¡Buenu, buenu; hágame Vd. el favor de llamar á la patrona! (*algo incomodado*).

Sofía --¡Como á la patrona!

Simplicio --¡Que nu *tenju jana* de *galeo*!.. ¿no es Vd. la mucama de esta casa?

Sofía --¡Caballero!... No me agradan ciertas bromas!

Simplicio --¡Comu bromas!... ¿Nu es Vd. Clara Turcidu, la prima de la Isidora?

Sofía --¿Pero, Vd. quien es?

Simplicio --Simplicio Bocanejra, el novio de la Isidora, aunque me quede mal il dicirlu!

Sofía --(*Enojada*) ¡Vaya Vd. al diablo, so mamarracho! ¿Tengo yo facha de mucama!

Simplicio --Eh?

Sofía --(¡Lo que es esta broma, no se la perdono á mi prima! Decirme que era un señor muy educado, el que deseaba hablarme!... Ya me las pagará mi primita! (*mutis furiosa, 1.^a derecha*))

Simplicio --¡Uy!... Uy!... ¡Esta casa parece un manicomiu!... Es decir, que esta nu es la Clara. ¡Cuandu *eu diju* que se lu han ulidu!...

ESCENA X

SIMPLICIO y TOMASA

Tomasa --(*Saliendo, 2.^a derecha*) Sofía.... Eh! (*reparando en Simplicio*) Otro hombre! (¿Quien será este tipo raro?)

Simplicio --Señora, Vd. perdone, ¿puedu hablar?

Tomasa --Hable Vd.

Simplicio --Es que eu venju, con una cumisión importante.

- Tomasa —Si?
- Simplicio —Peru ¡muy importante!
- Tomasa --(Que será, Dios mio!)
- Simplicio --¡Una comision, impurtantisima!
- Tomasa --¿Se trata de Miguelito?
- Simplicio --Precisamente.
- Tomasa --Hable Vd! Hable Vd! (*muy nerviosa*).
- Simplicio —Es que nu puedu decir á lu que venju,
sin saber si es Vd., Clara.
- Tomasa --¿Si soy clara?
- Simplicio —Es verdad.
- Tomasa —Mas clara que el agua! (¡Que será, por
Díos!)
- Simplicio --¿Deveras?
- Tomasa —Ya he dicho á Vd., que si.
- Simplicio —(Lu que es *ajora estou sejuru!*) (*de pronto*)
¡*Eu venju*, á robar á Vd!
- Tomasa —Dios mio! (*asustada*).
- Simplicio --(*En secreto*) No se asuste, Vd. venju
mandadu por su prima.
- Tomasa --(¡Ah, infame!) Y todo esto es por Mi-
guelito.
- Simplicio --Es natural, que es pur Miguelitu. Hoy
bautizamos al monijote!
- Tomasa --¡Que dice Vd.
- Simplicio --Está mas jordu que un chanchito... (*se
toca el vientre*) Salva sea esta parte!
- Tomasa --Pero... ¿que está Vd. diciendo?
- Simplicio --Otra te peju!... ¿*pero eu hablu eu chinu?*
Nu es Vd., la criada de esta casa?
- Tomasa --¡Atrevido! ¡Insolente!
- Simplicio --¡Uy... Uy!... (¡Fea y gruñona!) Me mar-
cho, que ya *estou* harto de lidiar con locos!
- Tomasa --¡Canalla! ¡Criminal! (*furiosa*)
- Simplicio --¡Adiós, fea!... Si nu quieren venir al
baile, vayan á lus infiernos! (*mútis, foro*).
- Tomasa --¡Ay! ¡Ay! ¡Llamarme fea!... ¡Ay! ¡Ay!
¡Ay! (*gritando*) ¡Socorro!... ¡Socorro!...
¡Que me ahogo!... ¡Socorro!...
- (*Cae desmayada sobre un sillón*).

ESCENA XI

TOMASA, SOFIA, luego EUSTAQUIO

Sofía --(*Saliendo lijeramente, 1.^a derecha*). ¡Que ocurre! ¡Tomasa, desmayada! (*sacudiéndola*) ¡Prima! prima! ¡Tomasa!

Eustaquio--(*Saliendo, 2. izquierda*). ¡Maldita sea mi suerte! Pues no era á la sirvienta, á quien me le declararé por todo lo alto!

Sofía --¡Tomasa! ¡Tomasa! (*moviéndola*).

Eustaquio--(*Reparando en Sofía y Tomasa*) Eh! que es eso!

Sofía --¡Caballero....

Eustaquio--¿Un desmayo? (*á Sofía*) señorita, estoy á sus órdenes; soy Doctor en medicina y amigo intimo de Miguel.

Sofía --¿Que dice Vd?... ¿seria Vd. talvez... el del complót?

Eustaquio--¡Cómo! ¿lo sabe Vd?... será Vd... la promotora...

Sofía --Chist! (*imponiéndole silencio*.)

Eustaquio--(*En voz baja*.) Digame Vd. la verdad, que sinó echaré á perder el plan de mi amigo. ¿es Vd. la novia de Miguel Búfalo?

Sofía --Si, señor.

Eustaquio--De manera, que esta es á la que yo... (*señala á Tomasa*) (Ahora comprendo lo de la fiera!)

Tomasa --¡Ay! ¡Ay! Ay! (*Una pataleta*).

Sofía --¡Doctor por Dios! (*asustada*).

Eustaquio--Déjela Vd. (Así le diera el cólera asiático!)

Tomasa --(*Delirando, entre dientes*) ¡Miguel! ¡Miguel!

Sofía --Siempre con Miguel en la boca!

Enstaquio--Es la fiebre; efecto de.... los nervios, déjela Vd. Le tomaremos el pulso. (*lo hace*).

Tomasa --Ay! Ay! Ay! (*Arañando á Eustaquio*).

Eustaquio--¡Demonios, no me arañe Vd!

- Sofia --Es la fiebre, efecto de los nervios, no haga Vd. caso!
- Tomasa --(*Levantándose y acometiendo á Eustaquio*). Toma! Toma! Sinvergüenza! (*arañándole*).
- Eustaquio--(*Corriendo*) Demonios!... Señora!... Señora, cálmese Vd!
- Sofia --¡Tomasa, repara lo que haces! Mira que es el doctor!
- Tomasa --(*Cayendo rendida en el sillón*) ¿Donde estoy? (*suspirando y frotrándose los ojos*).
- Eustaquio--(¡Suelta desgraciadamente y no entre barrotes de hierro, fiera sangrienta!)
- Sofia --Has maltratado al señor!
- Tomasa --Sí?...
- Eustaquio--No; no fué nada! (*Echándose saliva en los arañones*).
- Tomasa --Vd. perdone, caballero. Son estos malditos nervios! (*Hace una contorción. Eustaquio retrocede asustado.*) ¿Un maldito gallego, que se me insolentó, llamándome criada! ¡Mire Vd. que confundir á una señorita, como yo, con una sirvienta, solamente un imbécil!
- Eustaquio--Muchas gracias! (¡Esto mas!)
- Tomasa --¡Caballero, lo he dicho por el gallego!
- Eustaquio--Si ya lo se. Di las gracias, por él. (*Se ata un pañuelo en las manos*)
- Sofia --(Por el gallego!... También á mi me confundió con Clara!... ¿Pero que pasa aqui, Dios mio?)
- Tomasa --(*A Eustaquio*) ¿Le he hecho mucho daño?
- Eustaquio--No, nada de eso; nada de eso. Me ha hecho Vd. un favor!.. Estome sirve de preservativo para la viruela, me ha vacunado Vd!
- Sofia --¡Si eres atròz, con esos nervios!
- Eustaquio--Je! Je! Je! (*risa sarcástica.*)
- Tomasa --¿No ha venido Miguelito?
- Sofia --No (*con sequedad.*)
- Eustaquio--(Espéralo sentada)

Tomasa -- ¡Ay, siento unos mareos! (*levantándose*),
Con su permiso, caballero. (Quiero de-
jarlos en libertad!... Hay que sembrar
favores para recojer, beneficios! (Con per-
miso. (*medio mütis*).

Eustaquio—(*Saludando*) Está Vd. en su casa.

Tomasa --(*Volviendo y al público*) ¡Voy á arreglar
mi ajuar, ya lo tengo todo pronto....
no me faltaba nada mas, que saber las
iniciales del apellido del novio! Me lla-
maré Tomasa Paleta de Búfalo!) (*Mütis*
2.ª derecha).

ESCENA XII

SOFIA, EUSTAQUIO, luego MIGUEL

Sofia --Sientese Vd. caballero. (*se sientan*).

Eustaquio—Ay! señorita de mi alma!

Miguel --(*Desde el foro*) ¡Eh, que oigo!) ¡Si la es-
tará enamorando!

Eustaquio—(*A Sofia*) No puede Vd. imaginarse lo
que sufro! ¡Como me arden los arañe-
nes!

Miguel --(¡Infame, traicionero!)

Sofia --Yo sabré recompensar á Vd!

Miguel --(¡Esto es insufrible!) (*Entrando de pronto*).
¡Miserables!

Eustaquio—} [*Levantándose sorprendidos*] Eh!...

Sofia --}

Sofia --¿Qué dices?

Eustaquio—¿Que te pasa?

Miguel --(*Tono ágrío*) ¡Creen Vds. que yo no ten-
go ojos!....

Eustaquio—¡Pero, quien te dice lo contrario!

Miguel --¡Cállese Vd., mal amigo!

Eustaquio—(¡Cuando yo digo que el amor es una
locura incurable!...)

Sofia --¿Quieres esplicarte? (*á Miguel*).

Miguel --¡Yo trató á las personas, como se me-
recen!...

- Sofia —¿Pero, quien te ha faltado?
- Miguel —Vd. y este... *matasanos!* (*marcado*)
- Sofia —Yoooh!... (*Admirada.*)
- Eustaquio—¡Oye, simpático: todo lo que tu quieras, esta bueno, menos desacreditarme como médico; porque lo que es á *matasanos...* creo que entre nosotros, hay muy poca diferencia!...
- Sofia —¡Exijo una satisfacción! (*á Miguel*).
- Miguel —¿Despues de haber visto, que este... *buen amigo*, enamoraba á Vd?
- Eustaquio—}
- Sofia —} ¡Cómo!...
- Miguel —Hay mas: ¡Despues de sus promesas de recompensa! (*á Sofia*)
- Eustaquio—}
- Sofia —} ¡Ja, ja, ja, ja! (*fuerte carcajada*).
- Miguel —(*Furioso*) ¡Y aun se burlan! (*tomando una silla.*) ¡Que no respondo de mi! (*amenaza á Eustaquio.*)
- Sofia —(*Interponiéndose*) ¡Miguel, por Dios!
- Eustaquio—¡Eh, chico, no seas bárbaro! Mira que no hay quien ponga cabezas postizas!.. (*retirándose.*)
- Sofia —Celoso importuno! (*á Eustaquio*).
- Eustaquio—[*Desde lejos*] Escucha, amigo desagradecido, y sabrás que hasta ha corrido sangre, por hacerte un servicio.
- Miguel —¡Que dices!
- Eustaquio—¡Que he hecho el amor á todo el mundo, desde la sirvienta en adelante, me nos á tú novia!
- Miguel —¿Y aquello del sufrimiento?
- Eustaquio—Mira las señales en el pañuelo. (*Enseña el pañuelo ensangrentado.*)
- Miguel —¡Sangre!
- Eustaquio—¡Si, las caricias de tu futura prima! Si te parece que esto no escuece, no he dicho nada!

Miguel —Sofia! Eustaquio! les suplico que me perdonen!

Sofia --Y como no, si te amo tanto!

Miguel —¡Que buena eres, vida mia! (*tomándola de las manos.*)

Eustaquio—¡Para ciertas consultas, sobran los testigos! (*Medio mítis.*)

Miguel —(*Deteniéndole*) Pero son necesarios para una boda!

Sofia —Esplicate.

Miguel —Acabo de recibir este telegrama, en que me anuncian, que he heredado de mi tío Froilan, cincuenta mil libras. Ya debes suponerte, que mi primera necesidad es hacerte mi esposa.

Sofia --¡Que feliz soy! (*se abrazan*).

Eustaquio—(¡Ya no tiene cura; caso perdido!)

Miguel —Alegria! Alegria!

Eustaquio—Vamos por partes: Ese matrimonio no puede realizarse.

Sofia —Porqué!

Miguel —Que dices!

Eustaquio—Que tu estás enredado con la otra!

Sofia --Con que otra! (*muy nerviosa.*)

Miguel —¡Que dices, Eustaquio!

Eustaquio—Que yo te he comprometido con la fiera!

Sofia --¡Con la fiera!

Eustaquio—Sí, con su primita de Vd. Yo equivocadamente le he dicho que Miguel deseaba casarme con ella.

Sofia —¡Dios mio!

Miguel —¡Que has hecho, bárbaro!

Eustaquio—Una tizana, bastante complicada, ya lo sé.

Sofia —¡Que dirà mi prima!

Miguel —¡Parece mentira, que tú....

Eustaquio—¡Hijo, erré la enfermedad; á cada rato nos pasa lo mismo! Pero no hay que aflijirse por eso, yo trataré de arreglarlo todo.

Miguel —¿Que piensas hacer?

Eustaquio—Ya verás: Señorita, tenga Vd. la bondad de llamar à su prima y déjenme solo con ella. Vds. se entretendrán en... arreglar sus cositas para la boda!....

Miguel —¡Que no resulte peor la enmienda, que el soneto!

Eustaquio—¡Descuida; peor de lo que está el enfermo, ni con junta!...

(*Mútis, Sofia y Miguel, 2.^a derecha*).

ESCENA XIII

EUSTAQUIO

¡Valor, Eustaquio! Si no tengo serenidad, estoy perdido. Yo me atrevo... me verè, cara à cara con la fiera y le dirè.... le dirè... que se muera derrepente! ¡Eh, siento ruido! (*tiembla*) ¡Ay, Dios mio! Creo que me ha contagiado los nervios!... Ya está aqui. ¡Valor, Eustaquio!

ESCENA XIV

EUSTAQUIO Y TOMASA

Tomasa --(*Saliendo, 2.^a derecha*) Me ha dicho Sofia, que Vd. deseaba hablarme.

Eustaquio—Ès verdad. (¡Firme, Eustaquio!

Tomasa --Estoy à sus órdenes, (Si querrá solicitar mi mano en nombre, de Miguelito?) (*se sienta*) Siéntese Vd.

Eustaquio—Gracias. (*Se sienta*) PAUSA.

(*Eustaquio, hará algunos gestos de impaciencia, que justifiquen lo forzado de su situación.*)

Eustaquio—(*De pronto*) Este... (*Parándose y quedando cortado*) (PEQUEÑA PAUSA).

Tomasa --¿Que le pasa à Vd., caballero?

Eustaquio—Nada; gracias.

Tomasa —¡Cómo!

Eustaquio—No... es que... (*sacando cigarrillos*) ¿Vd. fuma?

Tomasa --¡Caballero!

Eustaquio—No; he querido decir, si no le molesta el humo! (¡Zás! ya metí la pata!)

Tomasa --Fume Vd. con toda confianza.

Eustaquio—Gracias. (Yo me animo!) Vd. verá: Sa-be Vd. perfectamente, que yo vine mandado por Miguel y que...

Tomasa --(No lo dije, de mi mano se trata!)

Eustaquio—En fin... que yo vine mandado por Miguel y que..... (A que me quedo en el mandado!)

Tomasa --Es verdad.

Eustaquio—Pues, no es verdad!

Tomasa --¡Cómo!

Eustaquio—Yo vine solamente, impulsado por mi corazón!

Tomasa —Eh!

Eustaquio—Dije á Vd. que me gustaba su primita.

Tomasa --Es verdad.

Eustaquio—Pues, no es verdad.

Tomasa --¡Cómo!

Eustaquio—¡No es su primita... (¡Valor!) Es... es Vd. y solo Vd., la que llena el vacío de mis aspiraciones!

Tomasa --¡Que dice Vd!

Eustaquio—(A fondo!...) Y celoso de Miguel, inventé esta farsa, para saber si su corazón era libre! Pero, una vez que de sus propios labios, he sabido lo contrario, me iré á la desierta pampa, á llorar mi desgracia entre los pampanitos; digo, pampitas! (*medio mútis*)

Tomasa —(*Deteniéndole, de los faldones de la levita.*) ¡Caballero, escuche Vd! (¡Que compromiso!)

Eustaquio—¡Señora! No tire Vd., que es la de visitar enfermos! (*por la levita*)

Tomasa —¡Pero, óigame Vd!

Eustaquio—No puedo, tengo descompuesta mi trompa. (*se toca el oído*) (*medio mútis*).

Tomasa —(¡Yo no me quedo sin ninguno!) (*Corre hácia Eustaquio*) ¡Ay! Ay! Ay! ¡Que me vuelve el ataque de nervios! Ay! Ay! Ay!

Eustaquio—(*Volviendo, muy apurado.*) ¡No, por los clavos de Cristo! ¡No repita Vd. los arañoses! ¡Me quedo! ¡Me caso.... y todo lo que Vd. quiera hacer... pero sin las unitas, eh?

Tomasa —¡Que bueno eres! (*muy derretida*).

Eustaquio—(¡Entró Cristo, á padecer!)

Tomasa —(¡Por fortuna, aun no he puesto en mi ropa, las iniciales del novio!) ¡Ven mas cerca de mi.

Eustaquio—Así? (*se acerca y se sienta*).

Tomasa —Mas, aún!

Eustaquio—(*Lo hace*) (¡Estómago, no olvides que eres de médico!)

Tomasa —¡Me amas mucho?

Eustaquio—Ya lo creo! ¿Quieres que vaya por trementina, para aplacarte los nervios? *levantándose.*

Tomasa —¡Que mas calmante que tus caricias!... Verdad, que me adoras? (*toma las manos.*

Eustaquio—¡Te amo! Te adoro! ¡Te idolatro! ¡Mi querida... mi... dime, ¿como te llamas, paloma?

Tomasa —Tomasa Paleta.

Eustaquio—¡Ah, Tomasa! (*exageradamente*). ¡Ah, Paleta!... ¡Ah!... Tu eres mi felicidad! ¡Tu eres mi única ambición! (*incándose*). Tu concluirás... por... (por ir al manicomio y mandarme á mi tambien!)

Tomasa —(*Derretidísima*) ¡Ah, bien dicen que no hay amor como el primero!... ¿Y tú, como te llamas, pichón?

Eustaquio—Eustaquio Ternero.

Tomasa —¡Mi ternerito! ¡Que felicidad! ¡Seré la señora, Tomasa Paleta de Ternero!

Eustaquio—¡Ah mi Paleta!

Tomasa —¡Ah mi Ternero! (*se abrazan*).

ESCENA XV

DICHOS SOFIA Y MIGUEL

Sofía —(*Saliendo, 2.^a derecha*) ¡Que miro! (*al verlos abrazados*).

Miguel —¡Eustaquio!

Tomasa —¡No tiene nada de particular, es mi futuro esposo.

Miguel —Apróposito: quiero imitar á Vds.; les participo que me caso con Sofía, siempre que á Tomasita le parezca bien.

Tomasa —Con muchísimo gusto! (¡Que me importa, ahora yo tengo el mio! (*aparte á Eustaquio*) (¡No vez, como tus celos eran infundados!)

Eustaquio—¡Pues ó casarse de una vez! Ahora mismo!

Tomasa —Que apuro tienes!...

Eustaquio—¡Yo soy así! ¡No puedo resistir este monstruoso deseo, de.... (de estar á un millon de leguas de esta casa!)

Miguel —(*Al oído á Eustaquio*) (Dime Eustaquio, ¿te casas de verdad?)

Eustaquio—(*Al oído á Miguel*) (Dime, Miguel, ¿tienes ganas de conservar la vida?)

Miguel —¿Porqué?

Eustaquio—No me hables del casamiento, por que te deguello! (*tomando el sombrero*) Voy á correr los trámites. (*á Tomasa* ¡Adios tesoro mio! (*á Sofía*) Hasta despues, señorita. (*Dando un gran suspiro*) ¡Hasta la vista colega! (*medio mítis llevándose los muebles por delante*).

Tomasa —Cuidado, ternero mio!

Eustaquio—Pierde cuidado, Paleta! (*al foro*)

Tomasa ¡Que no tardes!

Eustaquio—(*Desde el foro*) Si... enseguida vuelvo!... (*mítis.*)

ESCENA XVI

SOFIA, TOMASA, MIGUEL, luego CLARA

- Miguel —¡Felícito á Vd., señorita!
Tomasa —Gracias.
Clara —(*Saliendo 2.^a izquierda.*) (*llorosa*) Señorita, tengo á mi prima, Isidora muy mala! Deseo que Vd. me de su permiso para ir acompañarla. ¡Es la única parienta que tengo en este mundo y no debo abandonarla! (*llora.*)
Tomasa —¡No lleres, hija mia! Anda con tu prima, y de camino, le avisas á la bordadora para que venga á marcarme la ropa, pues has de saber que me caso.
Clara —¡La felicito, señorita! Que bien merecido se lo tiene Vd. á un maridito... y á mucho mas!... (Ya que no han venido por la licencia, me la saqué yo sola).

(CAMPANILLA)

- Sofia —Han llamado.
Tomasa —Abre, Clarita! (*Mutis, Clara*)
Miguel —(No se por que me imagino que es alguna locura de mi amigo.)
Clara —(*Entrando*) Señora: el niño de aquí al lado, me ha entregado esto para Vd. (*á Tomasa* .
Tomasa —¡Una tarjeta!
Clara —(¡Al baile á divertirme!) (*mútis foro*).

ESCENA ULTIMA

TOMASA, SOFIA Y MIGUEL

- Sofia —¿Que será?
Tomasa —(*Lee*) «Mi adorada Tomasa» :
Todos —Eh!
Tomasa —(*Lee*) «Estoy demente! En este momento he resuelto embarcarme para la «Guayana Holandesa, con la intención

«de restablecerme; pòr que supongo, que
«tu no te conformarás con un ma-
«rido que haya perdido el seso! Pronto
«daré la vuelta, será cuestión de unos
«cincuenta años».

(En la lectura de esta tarjeta, se irá creciendo en emoción, hasta concluir en el desmayo).

¡Dios mío! ¡Pasarme esto, cuan recien
conocía el amor!... Y ya con todo pron-
to!... Ay! Ay! Ay!.. *(Se desmaya Sofia la
atiende).*

Miguel — *(Al público)* Público, se bondadoso
Con la pobre Tomasita,
Se desmaya, rabia, grita,
Porquè nõ encuentra un esposo;
¿Desea alguno generoso
Alhaja de tanto monto?
¡Ella tiene, *Todo Pronto!*...
Ya ven... que no cuesta nada!...

Tomasa — *(Levantándose de pronto)*
¡En fin, me veré casada
Con el autor! *(mútis ligero; foro)*

Miguel — ¡Pobre tonto!

TELON.





OBRAS DEL MISMO AUTOR

A vuelo de pájaro
El Melon de Invierno
Compás de 4 por 2
Luz
Un Coronado
Poner á prueba
Por una tarjeta
Guerra á los novios
Caprichos
Afeitado y sin visita!
Los consejos de Mochuelo
Claro de luna
Como el cangrejo....
De boda en vispera
El amor y el interés
Con todo pronto!..